

VIII Jornadas Nacionales y I Congreso Internacional sobre la Formación del Profesorado: Narración, Investigación y Reflexión sobre las prácticas.

Talleres vivenciales como complemento de las Prácticas en los Profesorados de la Facultad de Lenguas

Eje Temático 4: Prácticas y experiencias

Lic. María Belén Melto: Lic. en Psicología. Integrante del Programa de Apoyo-Facultad de Lenguas, UNC. Coordinadora general del Proyecto de Fortalecimiento de los Profesorados de Lenguas de la Facultad de Lenguas, UNC (PAMEG 2014).

Prof. María Laura Roattino: Docente del Profesorado de Alemán la Facultad de Lenguas, UNC. Coordinadora docente del Proyecto de Fortalecimiento de los Profesorados de Lenguas de la Facultad de Lenguas, UNC (PAMEG 2014)

Abstract

En este trabajo presentamos una trilogía de talleres destinados a los alumnos de Observación y Práctica de la Enseñanza de los Profesorados en Lenguas Extranjeras de la Facultad de Lenguas-UNC, que se llevaron a cabo con el objetivo de acompañar a los alumnos en el proceso de incorporación a las instituciones y desarrollo de sus prácticas.

Estos talleres se enmarcaron en el proyecto institucional *Fortalecimiento de la formación profesional en los Profesorados de Lenguas de la UNC*, el cual surge en un contexto institucional de revisión de los planes de estudio. En este marco, se puso de manifiesto la necesidad de atender la instancia de formación pedagógica de los futuros docentes y especialmente los procesos de prácticas y residencias. El proyecto nuclea diferentes actores, entre los que se encuentran docentes de cátedras, representantes de Secretaría Académica y de Asuntos Estudiantiles y profesionales del Programa de Apoyo a Estudiantes de Lenguas (PAL).

Palabras claves: formación docente - prácticas de la enseñanza - experiencia

Introducción

La Facultad de Lenguas de la Universidad Nacional de Córdoba es uno de los centros de Formación de Profesionales de Lenguas Extranjeras más importantes de nuestro país. Esta casa de estudios cuenta en su oferta académica con carreras de grado y de posgrado orientadas a la investigación, docencia y traducción en seis lenguas: Alemán, Francés, Inglés, Italiano, Portugués y Español (LM y LE).

Las seis carreras de formación docente que pueden estudiarse en la Facultad de Lenguas, la convierten en un territorio que no puede mantenerse al margen de la discusión, reflexión y preocupación en torno a la formación docente.

La docencia, como práctica social compleja, implica desafíos constantes y cambiantes que van en concordancia con las transformaciones de los contextos sociales donde esta se ejerce. Litwin (2013) nos dice al respecto que “el oficio del docente (...) se ilumina difícilmente desde una sola dimensión o disciplina y en ausencia del contexto en que se inscribe” (218). Las instituciones abocadas a su formación deben asumir el reto y preocuparse por formar profesionales con las herramientas necesarias para resolver situaciones de la realidad cotidiana y enfrentar los dilemas actuales del oficio (Perrenoud, 2001).

En este trabajo nos proponemos describir y analizar una trilogía de talleres destinados a los alumnos de Observación y Práctica de la Enseñanza de los distintos Profesorados de la Facultad de Lenguas-UNC, que se llevó a cabo con el objetivo de acompañar a los estudiantes en el proceso de incorporación a las instituciones educativas, el desarrollo de sus prácticas y la construcción de su rol docente.

Los encuentros se llevaron adelante durante el período lectivo 2014-2015 como parte de un proyecto institucional de Fortalecimiento de la Formación Profesional de los profesorados en lenguas, en el marco del Programa de Apoyo y Mejoramiento de la Enseñanza de Grado de la Universidad Nacional de Córdoba (PAMEG). Este proyecto, coordinado por las autoras de este artículo, comprendió distintas actividades que apuntaron a fortalecer las diversas dimensiones que están implicadas en la formación docente inicial.

En el primer apartado se describen las generalidades del proyecto marco: orígenes, objetivos y actividades. En el segundo apartado se describe la problemática de las prácticas desde una perspectiva general y luego particular al interior de la Facultad de Lenguas. En el tercer apartado se describen y analizan los talleres destinados a los alumnos de las materias Observación y Práctica de la Enseñanza. Para concluir, en un cuarto apartado, se recuperan las voces de los sujetos en relación con la modalidad de taller propuesta.

1. El proyecto marco

El proyecto institucional *Fortalecimiento de la formación profesional en los Profesorados de Lenguas de la UNC* fue presentado en la 3^o Convocatoria del Programa de Apoyo y Mejoramiento de la Enseñanza de Grado de la Universidad Nacional de Córdoba (PAMEG) y aprobado por Res. HCS 604/14.

La iniciativa surgió en un contexto institucional de revisión de los planes de estudio de los Profesorados de la Facultad de Lenguas de la UNC e implicó, desde su formulación, la participación de diferentes actores institucionales entre los que se encuentran docentes de cátedras, representantes de Secretaría Académica y de Asuntos Estudiantiles y profesionales del Programa de Apoyo a Estudiantes de Lenguas (PAL)¹.

En la gestación de este proyecto confluyen dos aspectos significativos: por un lado, el notable incremento durante el año 2013 de consultas de docentes y alumnos que se acercaban al Programa de Apoyo poniendo de manifiesto la preocupación y malestar que surge cuando los estudiantes de los profesorados deben realizar sus prácticas docentes; por otro lado, las reflexiones y preocupaciones en torno a distintos aspectos de la formación docente inicial, expresadas en reuniones docentes realizadas en el marco de la revisión de los planes de estudio de la Facultad.

Estas situaciones intensificaron al interior de la institución la discusión en torno a las transformaciones aceleradas de la sociedad en general y del sistema educativo

¹ El PAL es un programa institucional de la SAE, Facultad de Lenguas, UNC conformado por profesionales de tres disciplinas (Psicología, Psicopedagogía y Trabajo Social). Surge en el año 2010 como una estrategia institucional para dar respuesta a las múltiples situaciones que se presentan en la facultad y pueden generar dificultades para permanecer, avanzar y/o egresar de la carrera.

en particular y cómo estas influyen indefectible y significativamente en las condiciones de enseñanza actuales y por ello en el tipo y calidad de formación que se necesita ofrecer desde las instituciones públicas que tienen a su cargo dicha formación.

En este marco y con la intención de diseñar un proyecto desde el que se pudiera acompañar las transformaciones que se mostraban necesarias e inminentes para los profesorados, se consultó bibliografía e investigaciones actuales sobre la formación inicial de los profesores; se utilizaron instrumentos de recolección de datos (entrevistas y encuestas a docentes, alumnos y egresados); y se propiciaron encuentros con docentes a cargo de las asignaturas del área de formación pedagógica-didáctica de las distintas carreras que estuvieran interesados en participar desde sus cátedras.

Una de las preocupaciones que se hicieron presentes en la etapa de elaboración del proyecto se refería a diseñar una intervención, a la que se le pudiera dar continuidad, más allá del período acotado del Programa de Mejora (PAMEG) y que los procesos iniciados, no derivaran en “parches provisorios” y en voluntades aisladas, sino que pudieran integrarse al proyecto institucional. Por ello partimos de la consideración, de que las acciones que pudieran implementarse tendrían impacto en la medida en que hubiera articulación de diferentes actores y principalmente si se incluían en lo cotidiano del trabajo en las aulas.

Estas fueron las bases sobre las que se gestó el proyecto cuyos objetivos principales apuntaban a generar condiciones institucionales e interinstitucionales que propiciaran mejorar la formación docente inicial de los estudiantes de la Facultad de Lenguas; y favorecer la construcción del rol docente teniendo en cuenta la complejidad del ámbito profesional para el cual se están formando los estudiantes.

Debido a que la situación de los alumnos que realizan las primeras materias del trayecto pedagógico es diferente de quienes ya están realizando las prácticas docentes en instituciones educativas se pensó en realizar trabajos diferenciados, estructurándose la estrategia a partir de tres líneas de acción: una de trabajo con los estudiantes de los primeros años, otra destinada a aquellos que estaban

realizando su residencia pedagógica y una tercera línea que perseguía fortalecer los vínculos entre los actores que planifican, gestionan y evalúan esa experiencia (docentes de la facultad y de las instituciones receptoras de practicantes, autoridades de una y otras).

Para alumnos de los primeros años se realizaron talleres teórico-prácticos con el objetivo de plantear desde el inicio de la formación ciertas reflexiones en torno a la tarea docente y la construcción de la identidad profesional. Para los practicantes se realizaron talleres con el objetivo de reflexionar en torno al rol docente, identificar ansiedades, miedos e incertidumbres que puedan surgir en relación a la integración en la institución y al desarrollo de la práctica. En relación a la articulación institucional e inter-institucional, se pensaron reuniones con docentes y directivos de las instituciones receptoras de practicantes; reuniones de articulación entre cátedras de la Facultad para pensar los trayectos pedagógicos y otras de articulación conjunta entre los docentes de la Facultad y de las otras instituciones educativas para generar acuerdos y definir en forma conjunta líneas de acción. Debido a que los límites de este trabajo hacen imposible abordar todas las actividades que integraron la propuesta, nos centraremos en los talleres con alumnos que realizaban las prácticas docentes en instituciones educativas.

2. Problematicando las prácticas en la Facultad de Lenguas

La instancia de prácticas docentes en la formación inicial es sin duda una experiencia clave en el desarrollo de la identidad profesional. Vinculado a ellas, aparece la paradoja entre el valor formativo que se le asigna y el impacto subjetivo que conlleva.

En esta etapa los estudiantes se exponen a una experiencia pedagógica distinta a la que han tenido hasta entonces a lo largo de su formación de grado. Tiene la particularidad de que el sujeto debe moverse en un “territorio indefinido”, delimitado en un extremo por el lugar que abandona (ser alumno) y en el otro por un nuevo lugar que aspira ocupar (ser docente). A su vez, se produce un encuentro entre dos instituciones que son habitadas simultáneamente por los alumnos y cuya doble pertenencia implica modificaciones en la identidad del

practicante. Cada institución involucrada en este proceso, es habitada por múltiples actores que a lo largo de una historia particular han construido modos específicos de vincularse y de responder a las demandas sociales, y han construido pautas y normas de funcionamiento que le son propias y que el practicante deberá incorporar para transitar por ese espacio. Este complejo entramado de relaciones, roles y espacios puede generar múltiples tensiones, y acarrear malestar y sufrimiento, que no siempre se logra comprender y situar en el marco de un proceso formativo.

En los planes de estudio vigentes de los profesados de la Facultad de Lenguas la carga horaria asignada a las materias disciplinares durante los primeros tres años de formación es significativamente mayor respecto de las materias pedagógicas, que a su vez son de desarrollo teórico. Por esto hasta tercer o cuarto año, los alumnos se encuentran dedicados prioritariamente al estudio y perfeccionamiento de la lengua que eligieron. A su vez, quienes realizan el profesado, por lo general, son alumnos que están cursando a la par otra carrera (traductorado y/o licenciatura), por lo que cursan una serie de materias no pedagógicas que se priorizan ya que se perciben como más importantes e impostergables, dejando al profesado en un lugar secundario.

A nivel curricular está pautado el ingreso al ámbito educativo recién en 4° año, cuando los alumnos cursan las materias de práctica docente, lo que implica que conocen y acceden a pensar el ámbito de trabajo casi simultáneamente al momento en que deben posicionarse como docentes. Al llegar a estas instancias, se evidencian dificultades en la construcción del rol e identidad profesional que les permita pensar y pensarse en la práctica educativa como docentes. El enfrentarse repentinamente con la necesidad de ingresar a un ámbito que hasta entonces ha permanecido, si no ajeno, al menos sí a cierta distancia, genera un impacto importante y moviliza a nivel subjetivo. En el lapso de tiempo previsto para la materia resulta muy difícil salvar esta brecha y reacomodarse a estas circunstancias. En nuestra facultad, los docentes observan que los alumnos están desanimados y que atraviesan fuertes crisis al momento de realizar su residencia pedagógica; por su lado, los estudiantes manifiestan frustración y descontento,

sienten que las prácticas no los preparan para el trabajo en la escuela y que han acumulado saberes a lo largo de su formación que no son adecuados o suficientes para enfrentar el período de prácticas.

Las dificultades más importantes que expresan tanto estudiantes como docentes refiriéndose a este período formativo se vinculan con el desborde por el tiempo y energía que insume realizar las observaciones guiadas, el registros de las clases y las planificaciones; la angustia que emerge frente a las correcciones tanto de los planes como de la gestión de las clases y la ansiedad y temor frente a la posibilidad de desacierto en las intervenciones por la falta de herramientas y estrategias que evidencian tener los practicantes para tal fin. En algunas ocasiones, además, surgen diferencias entre las demandas que provienen de uno u otro espacio de formación, situación que desconcierta a los sujetos y aumenta el malestar y la angustia.

Frente a esta descripción, resulta evidente que el desafío es sortear las tradicionales dicotomías teoría vs. práctica, docente en formación vs. docente experto, institución formativa vs. institución receptora. Edelstein y Coria (1995) plantean que esta tarea no puede quedar librada a las posibilidades de cada estudiante, ni que puede abordarse a partir de consignas abstractas, sino que debe ser objeto de un trabajo sistemático y abordada en articulación con todos los actores implicados desde el inicio de la formación docente, no en espacios diferenciados y a partir de un enfoque fragmentado sino en espacios de discusión y reflexión integrados, que articulen aspectos prácticos con reflexiones teóricas.

3. Los talleres para alumnos de Observación y Práctica de la enseñanza.

En este apartado nos detendremos en la descripción del trabajo realizado con los alumnos que estaban cursando las materias de Observación y Prácticas de la enseñanza de las distintas secciones de la Facultad de Lenguas.

Las temáticas que dieron fundamento al trabajo con los alumnos se centraron en la relación del practicante con el escenario escolar, los interrogantes que el alumno se plantea en relación a la construcción de su rol e identidad docente, la relación con el docente de la institución educativa donde se realizan las prácticas,

la relación inter-institucional que se mantiene entre la Facultad y las escuelas o centros educativos implicados en las Prácticas, entre otras.

Teniendo en cuenta esto, se pensó en generar un espacio de trabajo con los alumnos como instancia para reflexionar sobre los aspectos subjetivos que se ponen en juego a lo largo de esta experiencia. Se eligió trabajar con talleres vivenciales, por considerar que esta modalidad de trabajo grupal a partir de experiencias personales propicia el intercambio, la participación, el diálogo, el encuentro y la reflexión cooperativa. Es en el encuentro con el otro y a partir de la circulación de la palabra, donde se construyen sentidos compartidos que permiten re-pensar las propias prácticas. El taller constituye así, un tiempo-espacio para la reflexión, la conceptualización y la objetivación de los cotidianos escolares (Achilli, 2000).

La propuesta consistió en tres encuentros, planificados y dictados en articulación con los docentes de las cátedras de observación y práctica que desearon participar. Cada uno de los encuentros se correspondía temporalmente con tres momentos, que a nuestro entender, son significativos en el proceso: el ingreso a las instituciones; el momento en que concluyen las observaciones y comienzan con las prácticas propiamente dichas y por último, el momento en que finalizan las prácticas y deben realizar el cierre e informe de la experiencia.

Los objetivos fueron: ofrecer un espacio donde desplegar el rol del practicante y las dificultades que surgen en el desarrollo de la práctica; recuperar experiencias y vivencias de las prácticas y reflexionar en torno a las percepciones, sentimientos, y emociones que surgen en relación a la tarea docente durante este período de formación.

A continuación se describe la propuesta de cada uno de los encuentros para concluir con una valoración general devenida de los registros realizados en cada uno de los encuentros.

Primer encuentro: *Entrando a las instituciones educativas.*

Este encuentro se realizó en el mes de mayo cuando los alumnos estaban ingresando a las instituciones donde harían su residencia docente. Tenía como

objetivo, recuperar las experiencias y percepciones iniciales de ese recorrido, para poder así reconocer las particularidades de una institución educativa, de un curso, de un grupo de alumnos en un momento determinado y la incidencia que tiene esta reflexión en la práctica docente.

El taller tuvo tres instancias: una primera, que incluía la presentación del taller y de cada uno de los participantes, y una actividad de sensibilización y trabajo corporal (Sociograma) que pretendía generar un clima de confianza y distensión que posibilitara la participación activa, comprometida y genuina en las actividades siguientes. Una segunda, que consistió en una visualización guiada que buscaba recuperar la experiencia de ingresar al nuevo territorio: ¿Qué percepciones, sentimiento e inquietudes se presentaban los días previos? ¿Qué sucedió con estas emociones durante las primeras semanas? ¿Qué aspectos de la institución habían sido mirados y cuáles no? ¿Qué pensaron? ¿Qué lugares transitaron? ¿Qué personas se encontraron? ¿Cómo fueron esos encuentros? eran algunas de las preguntas disparadoras. A partir de esto tenían que escribir un mail a alguien contándole cómo es la escuela donde están y cómo es el curso, qué cosas pasan, qué se hace, qué les llamó la atención, qué les gusto y qué no les gusto. Luego compartieron los relatos en una instancia grupal para plasmar en una presentación "cómo es una escuela". La tercera instancia consistió en la puesta en común de los trabajos grupales y en una reflexión final sobre la actividad y la propuesta del taller.

Segundo encuentro: *Desenredando las prácticas docentes.*

Este encuentro se realizó en el mes de agosto, momento en el que los alumnos ya habían terminado con el periodo de observaciones y estaban realizando sus primeras experiencias de prácticas propiamente dichas (micro clase y clases). Este taller apuntaba a generar una instancia de reflexión en torno al transcurso de la práctica hasta ese entonces. Los ejes que guiaron el trabajo fueron: las preocupaciones en relación a armar y dar la clase, estar frente al curso, el trato con los alumnos, el diálogo en el aula, las decisiones que deben tomar, lo imprevisto y los temores o ansiedades que lo imprevisto genera cuando surge.

En esta oportunidad la actividad de sensibilización y ambientación consistió en el juego “el nudo” que consiste en entrelazarse tomados de las manos hasta formar un nudo humano, que deberá ser desenredado -sin que el grupo se suelte- por dos participantes que permanecían afuera en el momento del enredo.

Para la actividad central, se le repartieron a cada participante dos cartones donde debían transmitir lo que estaban viviendo como practicantes: un titular, una frase, una palabra, un dibujo, una metáfora, una sensación, etc. cada uno se colocaba sus carteles en algún lugar del cuerpo y comenzaba a caminar por el lugar poniendo en común con los otros las producciones. Si algo les llamaba la atención o encontraban similitudes, se detenían a charlar y profundizar en la experiencia del otro. De este modo se formaron grupos de trabajo que tras la puesta en común de las experiencias debían construir el rol del practicante, sistematizar las situaciones a las que este se enfrenta y diseñar una devolución artística para los otros grupos. En plenario se recuperaron “situaciones problemáticas” con las que se enfrenta el practicante, entendiendo por estas a aquellas situaciones que implican la resolución de problemas y toma de decisiones.

Tercer encuentro: *La práctica docente después de Las Prácticas.*

Este encuentro se realizó en noviembre, una vez que los estudiantes habían terminado con las prácticas de ese año. Por ser el último taller de la trilogía, tuvo como fin la reflexión del proceso general de las prácticas docentes desarrolladas a lo largo del año y la valoración de los espacios de trabajo en taller.

En esta instancia, la actividad central consistió en la producción de un collage sobre los aspectos “positivos” y “negativos” que rescataban de lo vivenciado desde su rol de practicantes. Estos sirvieron de disparadores para poner en común experiencias, plantear interrogantes, reflexionar sobre los aprendizajes y la importancia de la construcción de la identidad profesional y los aspectos que esta abarca. A modo de cierre, se dio lugar a una valoración de la propuesta de trabajo en los tres talleres.

4. A modo de conclusión

La modalidad de taller propuesta, concebida como un encuentro con el otro en el reconocimiento de sus saberes, no siempre coincidía con la idea que los alumnos traían acerca de lo que es un taller y el modo de trabajo que implica.

En este sentido, al iniciar los encuentros nos encontrábamos con sujetos que asistían buscando “la clase” y aunque algunos nombraban la palabra taller se disponían a escuchar y escribir desde algún banco. Era evidente la sorpresa al no encontrar la tradicional disposición en el aula sino un espacio vacío en el centro y los bancos apartados hacia los costados. Se esforzaban por acomodarse dentro de ese espacio confuso, intentando conciliar sus ideas de lo que iba a pasar con las posibilidades del espacio. Mayor aún era el desconcierto cuando comenzábamos a desplegar la propuesta de trabajo y se invitaba a salir de los bancos que los mantenían protegidos y seguros para recorrer el espacio; espacio que ya no estaba vacío como antes, sino que empezaba a ser habitado por los relatos de cada uno. De este modo, el acto de escuchar y escribir se resignifican y trascienden el territorio del cuaderno y la anotación individual.

El taller así concebido, propone la reunión en torno al “circulo tribal”. De este modo el dispositivo permite que las miradas de los participantes se encuentren cara a cara. “Esta propuesta física, geográfica o espacial que parece inocente, no lo es (...) El cara a cara genera posibilidades distintas, permite que todo se comparta más integralmente, que la comunicación sea más directa, que el cuerpo del otro sea un hecho próximo, que lo gestual sea otra lectura y que todos estén en igualdad de condiciones” (Motta, s.f., p. 29).

La valoración de los talleres fue muy positiva por parte de los estudiantes, incluso de quienes esperaban encontrar un power point y alguien explicando y evacuando las dudas que ellos tenían. El espacio se consideró como un lugar donde fueron escuchados, una instancia que permitió un intercambio intenso y profundo de preocupaciones y situaciones compartidas (sentimientos, dificultades, miedos, incertidumbres y desafíos en cada uno de los momentos). Los alumnos expresaron en diferentes instancias que el encuentro con otros que estaban atravesando la misma situación permitía “no sentirse solos”, “apoyarse en otros”.

Referían que la participación en los talleres ayudaba a que el paso por las prácticas no fuera “tan traumático” y “solitario” y definieron los talleres como espacios que “humanizan” y permiten “hacer pasar por el cuerpo lo que se ha estado pensando a lo largo del año”.

Estas voces nos remiten al concepto de experiencia en educación. Jorge Larrosa (1998) trabaja en relación a la experiencia de la lectura como proceso formativo de la subjetividad y plantea que “la experiencia sería lo que nos pasa. No lo que pasa, sino lo que nos pasa” (p.18) e implica una relación con el conocimiento que conlleva transformación de lo que somos. El concepto de experiencia remite a acontecimientos que ocurren en relación a un otro “próximo/prójimo”, y que siendo interiorizados producen modificaciones y transformaciones a nivel subjetivo.

Referencias Bibliográficas

- Achilli, E. (2000). *Investigación y Formación Docente*. Rosario: Laborde Editor.
- Edelstein, G y Coria, A (1995). *Imágenes e imaginación. Iniciación a la docencia*. Buenos Aires: Kapeluz.
- Larrosa, J. (1998). "La experiencia de la lectura. Estudios sobre literatura y formación". Ed. Laertes. Barcelona España.
- Litwin, E. (2013). *El oficio de enseñar: condiciones y contextos* (7ma Ed.). Buenos Aires: Paidós.
- Motta, S. (s.f.). "El taller ¿Marginal y Orillero?". Revista Piedra Libre (pp. 24- 31)
- Perrenoud, P (2001). La formación de los docentes en el siglo XXI. *Revista de Tecnología Educativa* (Santiago- Chile), XIV (3), 503-523.
- Terigi, F. (2012). *Los saberes docentes. Formación, elaboración en la experiencia y investigación*. Buenos Aires: Santillana.